

¡Ah de la vida! ¿Nadie me responde?

Quevedo

NO hablo por hablar. Escribo  
hablando, sencillamente:  
como en un cantar de amigo.

Nazim, Marcos, Lina Odena,  
Nina van Zant, compañeros,  
en la libertad más bella.

La libertad del que forja  
un pueblo libre: Miguel  
Hernández cavó la surora.

¡Ah de la vida! Pregunta  
a tientas: "el mar", "el campo..."  
Las olas se han vuelto mudas.

Veintidós años... Decídme  
cómo es un árbol. Quién silba  
arriba en el aire libre.

Quién me recuerda. Quién llama  
desde el fondo de una mina.  
Espaciosa y triste España.

La libertad por el suelo.  
Tú la levantas, la apoyas  
en el hombro del obrero.



El olivo y las espigas  
te dan la mano, se pasan,  
brisa a brisa, la consigna.

Como en un cantar de amigo,  
escribe lo que me dictan  
la fábrica y el olivo.



Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

!Ah de la vida! ¿Nadie me responde?

Quevedo

NO hablo por hablar. Escribo  
hablando, sencillamente:  
como en un cantar de amigo.

Nazim, Marcos, Lina Odena,  
Nina van Zant, compañeros,  
en la libertad más bella.

La libertad del que forja  
un pueblo libre: Miguol  
Hernández cavó la aurora.

!Ah de la vida! Pregunta  
a tientas: "el mar", "el campo..."  
Las olas se han vuelto mudas.

Veintidós años... Decidme  
cómo es un árbol. Quién silba  
arriba en el aire libre.

Quién me recuerda. Quién llama  
desde el fondo de una mina.  
Espaciosa y triste España.

La libertad por el suelo.  
Tú la levantas, la apoyas  
en el hombro del obrero.

1912-13. The Year of the...

January

... ..  
... ..  
... ..

... ..  
... ..  
... ..

... ..  
... ..  
... ..

... ..  
... ..  
... ..

... ..  
... ..  
... ..

... ..  
... ..  
... ..

... ..  
... ..  
... ..

El olivo y las espigas

te dan la mano, se pasan,  
brisa a brisa, la consigna.

Como en un cantar de amigo,  
escribo lo que me dictan  
la fábrica y el olivo.

El libro y las cartas  
de los años, en general,  
y las cartas, la correspondencia,  
que en un momento de crisis,  
se refugio en que me daban  
la fuerza y el alivio.